



La recta final del proceso electoral en Quintana Roo

Política Nacional, 28/06/2013

Falta solo una semana para que los quintanarroenses, tengamos la oportunidad, misma que es privilegio y responsabilidad, de elegir a diez Presidentes Municipales y quince Diputados de mayoría al congreso local.

Estamos pues en la recta final de un proceso electoral, que aun y cuando obedece a un formato establecido, ha tenido sus propias características, peculiaridades que se definen de acuerdo a cada región del estado.

Digamos que en términos de competencia, esta se ha centrado básicamente en Cancún, porque en todos los demás municipios la superioridad priista es latente, sobre todo en Solidaridad y Cozumel.

De tal suerte que por ser la única demarcación en donde existe una verdadera rivalidad, adicionalmente a su tamaño y peso específico, es en Cancún en donde se centra la atención.

No olvidemos que como producto de la redistribución, para esta ocasión el número de escaños al congreso que se disputan en esta región aumento al doble, pasando de cuatro distritos locales a ocho, de los cuales dos se comparten con Lázaro Cárdenas e Isla Mujeres.

Eso no solo concentra más la competencia, además por ser una circunstancia inédita, transformo la forma de hacer las cosas para todos los partidos políticos.

Pero independientemente de estos factores, lo que ha marcado la ruta del proceso han sido tres elementos, el que los partidos de la izquierda aliados tradicionales en esta oportunidad hayan ido por separado.

La imposibilidad, esta por sus mismos errores, para consolidar la coalición entre perredistas y panistas y por último el contraste notorio en la forma de hacer campaña entre perredistas y priistas.

Si consideramos que en Cancún el Partido de la Revolución Democrática es gobierno y que su candidata Graciela Saldaña, venia recientemente de ganar la diputación federal, al principio del proceso, se pudo pensar que su causa tendría ventaja.

Sin embargo el desgaste de la administración perredista encabezada por Julián Ricalde, los pleitos intestinos entre sus líderes y corrientes y una candidata que no logra penetrar en el electorado, han cambiado radicalmente los pronósticos previos.

A ello hay que sumarle que la campaña perredista además de desangelada, ha sido muy desorganizada, muestra clara de la descomposición que priva al interior de sus filas.

Más allá de de cualquier otro aspecto o incluso pretexto, la realidad es que el perredismo, con todo y que cuenta con una amplia estructura electoral probada, no ha sido capaz de mantener una ventaja que en términos reales tenía a su favor.

Ahora bien, en esta visible disminución se conjuga otro factor, el que se relaciona con el buen trabajo de proselitismo que el

contingente priista ha estado realizando.

Porque mas allá de las percepciones individuales y el respeto que estas merecen, no se puede negar que los priistas saben hacer campaña, que a diferencia de su principal competidor, están muy bien dirigidos y organizados.

Naturalmente los candidatos por separado cuentan y mucho, en este caso en el bando priista hay algunos que se están destacando y creciendo en imagen personal y lo que esta proyecta.

Ejemplo específico de ello, el propio candidato a la presidencia municipal Paul Carrillo, al que se le nota que la campaña le ha hecho mucho bien, se percibe en su discurso y en su actitud.

Esto ha venido generando una corriente muy favorable para su causa, porque lo que está logrando independientemente del tema de las simpatías es credibilidad y confianza y esos son valores fundamentales para ganar una elección.

Un asunto que trasciende bajo la perspectiva de que Paul Carrillo está consiguiendo sumar una perspectiva de voto mayor a la que corresponde al voto duro tradicional priista.

Esta puede ser sin duda la clave del resultado, la diferencia que señale al ganador, porque antes de empezar la elección si sumábamos el voto duro de los partidos de la izquierda más los del panismo en alianza, el panorama para el PRI era muy cuesta arriba.

Pero como estas fuerzas decidieron por la ambición de sus líderes ir por separado, ellos mismos pulverizaron la ventaja que teóricamente tenían, de tal suerte que en una comparación individual, la competencia se redujo solamente al PRI y al PRD.

Siendo así como hemos visto las fuerzas se equilibraron, pero eso provoco una sensación contraria para el perredismo y muy favorable para el priismo, porque para los primeros el peor escenario es la imagen de perder la ventaja y para los segundos de arrebatarla.

Esto incide y mucho en el amplio contingente de votantes que no son ni militantes, ni simpatizantes formales de ningún partido y que en Cancún son la gran mayoría.

Dada esta consideración y observando el derrotero de las campañas, se puede concluir sin que esto infiera pronosticar como tal un resultado específico, sino solamente un factor que puede resultar esencial, que la dinámica para el perredismo se fue a la baja y la del priismo a la alza.

De ahí la importancia de que la campaña de Paul Carrillo en particular, al menos así se ve, está obteniendo mejores dividendos en la lucha por los sufragios que no se concentran en los votos duros.

Al haber tantos distritos es natural pensar que pueda haber voto diferenciado en la preferencia por diputados y alcaldes, eso en todo caso obliga a un análisis posterior diferente.

En todo caso en todos los distritos se vota por Presidente Municipal, por tanto las enormes diferencias entre Graciela Saldaña y Paul Carrillo han posicionado mejor a este último.

Siendo de esta forma, Carrillo ya consiguió arrojarse de una imagen que se acompaña de la sensación de triunfo y esa es mejor publicidad que cualquier estrategia de mercadotecnia.

Esa es la mejor forma de darle la vuelta a cualquier pronóstico previo, es por supuesto el efecto más sobresaliente, porque deriva en influencia y esa es la herramienta a través de la cual se construye una victoria.

Finalmente como apuntábamos al principio, faltan ya muy pocos días para conocer el desenlace, difícilmente en este breve espacio pueda pasar algo que modifique las tendencias, de tal suerte que si lo que parece termina por ser, lo que sucederá y pronto lo sabremos, es que por lo menos en el caso de la alcaldía de Cancún, ganara la disciplina y la organización, porque la elección es antes que otra cosa un asunto de confianza.

twitter@vazquezhandallbe aquí tu artículo